

Isabella en la Selva Amazónica

Por Jaitri Gangula

Hay una niña se llama Isabella en Filadelfia. Isabella tiene diez años. Ella vive en un apartamento con su madre, padre, y una hermanita. En toda su vida, ella ve edificios, luces brillantes, y muchas personas diferentes. Pero Isabella está curiosa, y quiere explorar más de la ciudad. Ella nunca viaja lejos de Filadelfia, y no ve mucha naturaleza. Cada vez que ella va al Fairmount Park con su familia, se enamora del sonido de los pájaros, el susurro de las hojas y ver a los patos nadando en el lago.

Un día, Isabella gana un partido de Bingo en su clase de Español. Con un brillo en sus ojos, la Señora le da una caja negra, aproximadamente del tamaño de su cabeza, y le dice, “¡No la abra hasta que llegue a su casa!” Isabella está emocionada, y cuando ella llega a su casa, ella corre a su dormitorio. Ella puso la caja en su cama y la abrió.

¡Hay una alfombra en la caja, con una nota! La alfombra es rosa brillante, con borlas doradas en los extremos. Isabella lee la nota:

“ ¡Esta alfombra es mágica! ¡Siéntate en la alfombra mágica y piensa a dónde quieras ir!”

Isabella está un poco confusa, pero ella se sienta en la alfombra, cierra sus ojos, y piensa sobre un bosque muy grande, con muchos animales.

De repente, ¡Isabella se dio cuenta de que ella no está en su dormitorio! Ella abrió sus ojos, y vio el bosque. ¡Ella está en la selva Amazónica!

Todos sus sentidos están interesados. Sus ojos ven los colores de la selva - tonos de verdes y cafés. Sus orejas escuchan el zumbido de los insectos, el sonido de monos hablando, y el canto de pájaros. Su nariz oler el olor de la lluvia en la tierra, y el néctar de las flores en la planta de al lado. Ella puede saborear la lluvia en el aire, porque es muy húmedo en la selva. También, ella siente la madera áspera de los árboles con sus manos.

Isabella está muy emocionada. Todo de la selva es para su explorar! Hay un susurro en las hojas por encima de ella. Ella mira hacia arriba, y ve un objeto muy colorido comiendo las frutas rojas del árbol. ¡Es el pico de un tucán! El pico tiene azul, naranja, amarillo, y verde.

Isabella se rio. "Que lindo!" Ella saluda al pájaro y sigue caminando. La tierra siente suave, y Isabella se da cuenta que hay muchos hormigas en la tierra. Y no son pequeños, como en Filadelfia - ¡estas hormigas son grandes! Ella decide seguir la línea de las hormigas.

Mientras ella esta seguiendo las hormigas, ella nota que hay pequeños machas de color brillante, como azul, verde, y naranja, en la madera de los árboles. Cuando ella toma los colores una mirada más cercana, ella se da cuenta que son ranas! Una rana azul salta en el aire para capturar un insecto, pero ella sabe que las ranas brillantes son tóxicas, y ella sigue caminando al lado de las hormigas.

Después de caminar, Isabella ve que la línea está marchando a. Hay un hormiguero (anthill) muy grande, casi del tamaño de ella! Hay un oso hormiguero comiendo su cena en el hormiguero con su larga lengua, y más hormigas korean

alrededor de la fruta caída. Isabella sonrió. A ella le encanta mirar animales en la naturaleza.

De repente, ella escucha un aullido. Ella tiene miedo, pero más curiosidad. ¡Hay otro aullido, cinchando de los árboles arriba de ella! Ella mira arriba, y un mono aullador rojo gritando con una voz muy alta, balanceando los árboles. Ella sigue al mono, pero ella no sabe a qué dirección va el mono. Ella corre, porque el mono es muy rápido, y pronto, ella ve un río. ¡Es el Río Amazonas! Hay nutrias grandes nadando en el río, sumergiéndose para su cena. Hay tortugas esperando en el orillo del río, y muchas mariposas naranjas brillantes los rodean, porque las mariposas obtienen su nutrición de las lágrimas de las tortugas.

De repente, toda la selva es tranquila. El mono para su aullido. Las nutrias grandes nadan lejos de el orillo. Las mariposas vuelan lejos. Isabella siente que algo la está viendo. Ella se da la vuelta lentamente. Ella ve un par de ojos amarillos brillantes, mirando a ella desde el bosque. Isabella sabe inmediatamente - ¡es un jaguar!

Ahora, ella sabe que ella está en peligro. Si ella salta en el río, el jaguar la sigue, y el jaguar es un buen nadador. Si ella trata de trepar un árbol, el jaguar puede trepar aún mejor. Ella necesita un distraccion.

Afortunadamente, hay un susurro de hojas al lado del jaguar. Es la alfombra! La alfombra está envuelta alrededor del jaguar, y el jaguar está confundido. Le dio tiempo suficiente a Isabella a correr por el río, lejos del jaguar. La alfombra llegó entonces a ella, y rápidamente, Isabella se sentó en la alfombra, cerró sus ojos y pensó sobre su casa en Filadelfia. Ella escucha el rugido de jaguar, y de repente, ella está en su dormitorio una vez más.

“¡Qué aventura!” ella piensa en sí misma.

“Isabella, la cena está lista,” su mamá dice desde la cocina.

“¡Yo voy!” Isabella dice, y va a su cocina para comer con su familia.

Isabella in the Amazon Rainforest

By Jaitri Gangula

A girl named Isabella lives in Philadelphia. Isabella is ten years old. She lives in an apartment with her mother, father, and a little sister. All her life, she's seen buildings, bright lights, and many different people from across the world living in the city. But Isabella is curious, and she wants to explore more than just the city. She's never traveled far from Philadelphia, and she doesn't get to see much nature. But every time she goes to Fairmount Park with her family, she loves listening to the sound of birds, the whisper of the leaves, and seeing the ducks swimming in the lake.

One day, at school, Isabella won a game of Bingo in her Spanish class. With a sparkle in her eyes, her teacher gives her a black box, about the size of her head, and tells her, "Don't open it until you get home!" Isabella was excited, and when she arrived home, she ran to her bedroom. She put the box on her bed and opened it.

There was a carpet in the box, with a note! The carpet was bright pink, with golden tassels at the ends. Isabella reads the note: "This carpet is magical! Sit on the magic carpet and think of where you want to go!" Isabella was a little confused, but she sat on the carpet, closed her eyes, and thought about a very large forest, with many animals. Suddenly, Isabella realized that she was not in her bedroom! She opened her eyes, and she saw the forest. She was in the Amazon Jungle!

All her senses were perked. Her eyes saw the colors of the jungle - shades of greens and browns. Her ears heard the buzzing of insects, the sound of monkeys talking, and the singing of birds. Her nose smelled the scent of rain on the earth, and

the nectar of flowers on the plant next to her. She could taste the rain in the air because it is very humid in the jungle. With her hands, she could feel the rough wood of the trees.

Isabella was very excited. The entire jungle was for her to explore! There was a whisper in the leaves above her. She looks up and sees a very colorful object eating the red fruits of the tree. It was the beak of a toucan! The beak had blue, orange, yellow, and green.

Isabella laughed. "How cute!" She greeted the bird and keeps walking.

The ground felt soft, and Isabella noticed that there were many ants on the ground. And they were not small, like in Philadelphia - these ants were big! She decided to follow the line of ants. While she was following the ants, she notices that there are small spots of bright color, like blue, green, and orange, on the wood of the trees. When she took a closer look at the spots of color, she realized that they were frogs! A blue frog jumped in the air to capture an insect, but she knew that the bright frogs are toxic, so she continued walking beside the ants.

After walking, Isabella saw where the line was marching to. There was a very large anthill, almost the size of her! There was an anteater eating its dinner at the anthill with its long tongue, and more ants circle around the fallen fruit. Isabella smiled. She loves watching animals in nature.

Suddenly, she hears a howl. She is scared, but more curious. There's another howl, echoing from the trees above her! She looks up, and a red howler monkey is screeching loudly, swinging through the trees. She follows the monkey, but she doesn't

know where the monkey is leading her to. She runs because the monkey is very fast, and soon, she sees a long, churning river.

It's the Amazon River! There are large otters swimming in the river, diving for their dinner. There are turtles waiting on the edge of the river, and many bright orange butterflies surround them. These butterflies get their nutrition from the tears of the turtles. Suddenly, the entire jungle goes quiet. The monkey stops its howling. The large otters swim away from the shore. The butterflies fly away. Isabella feels that something is watching her, and she turns around slowly. She sees a pair of bright yellow eyes, looking at her from the forest. Isabella knows immediately - it's a jaguar!

Now, she knows that she is in danger. If she jumps in the river, the jaguar could follow her, and the jaguar is known to be a good swimmer. If she tries to climb a tree, the jaguar could climb even better. She needed a distraction.

Fortunately, there's a whisper of leaves next to the jaguar. It's the carpet! The carpet wraps itself around the jaguar, confusing it. This gave Isabella enough time to run along the river, away from the jaguar. The carpet then flew to her, and quickly, Isabella sat on the carpet, closed her eyes, and thought about her home in Philadelphia. She heard the roar of the jaguar, and suddenly, she was in her bedroom once more.

"What an adventure!" she thought to herself.

"Isabella, dinner is ready," her mom says from the kitchen.

"I'm coming!" Isabella says, and goes to her kitchen to eat with her family.